

LAS AVENTURAS DEL EQUIPO CIBER

Aprende a usar internet de forma segura con los consejos de **Yaiza Rubio**, una de las principales expertas en ciberseguridad del mundo

LAS AVENTURAS DEL EQUIPO CIBER

© Shackleton Books, S. L.

© de las ilustraciones, Artur Laperla

© de los textos, Cristina Serret

Asesoría: Yaiza Rubio

Primera edición en Shackleton Kids, mayo de 2022

Shackleton Kids es el sello infantil de la editorial

Shackleton Books, S. L.

Realización editorial:

Bonalletra Alcompas, S. L.

Diseño de cubierta:

Pau Taverna

Diseño de la colección y maquetación:

Elisenda Nogué

ISBN: 978-84-1361-125-9

D. L.: B 5695-2022

Impresión: Rotoprint (España)

Nota de los editores

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopias, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra. Está rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía o el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

El equipo ciber



Yaiza, la nueva profesora de Ciberseguridad de la escuela Tramontana.

María, suele ser la última en llegar, pero es la primera en animar a sus amigos.



Álex, fanático de los videojuegos, sobre todo los de matar zombis, y también del baloncesto.



Sara, la futura escritora del Tramontana. Lleva su diario consigo a todas partes, y le encantan las novelas detectivescas.



Diego, también fan del baloncesto. Es un chico muy sensible que se preocupa mucho por las cosas, a veces un poco demasiado.

Capítulo 2. Un amigo en quien confiar

Sara, Álex y Diego estaban en la cola del comedor. Los dos chicos discutían acerca de la comida que les esperaba ese día.

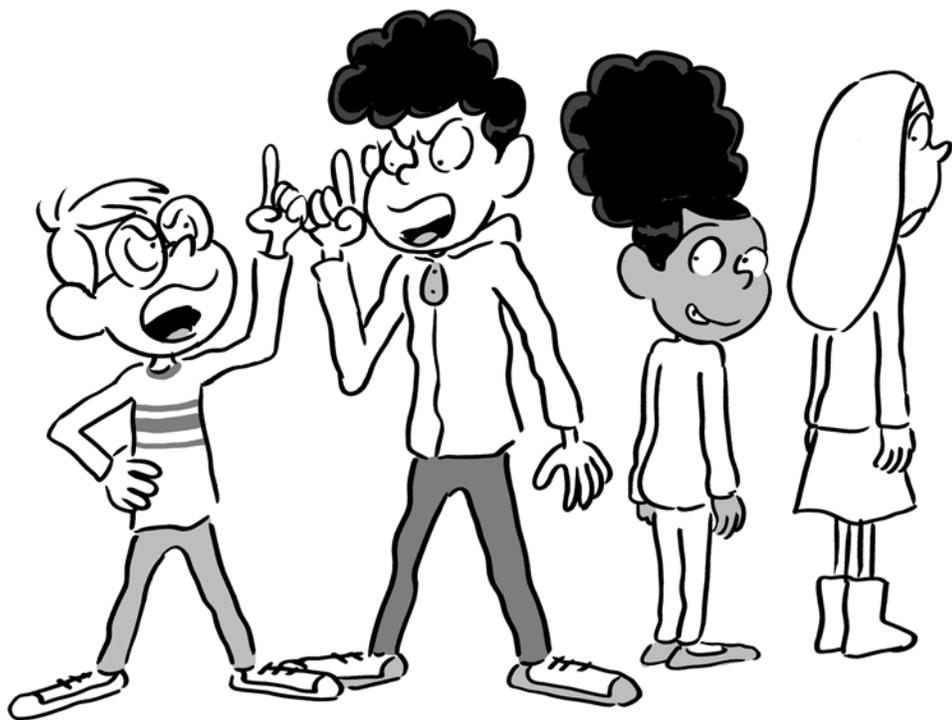
—Huele a lentejas —aseguraba Álex.

—Ni hablar. Son macarrones con tomate —contestó

Diego.

—¡Lentejas!

—¡Pero si huele clarísimo a tomate! ¡Macarrones!



Sara los escuchaba divertida. Había visto por la ventana del comedor unas bandejas repletas de menestra de verduras,

y ya se imaginaba la cara de alucine que pondrían sus amigos cuando las vieran. Lástima que María no estuviera allí, las dos se troncharían juntas. Pero no se quedó en el comedor en toda la semana. Había venido a visitarla una prima que vivía en otra ciudad, y prefería quedarse a comer en casa para estar más rato con ella.

—¡Puaaaagh! ¡Menestra! —se quejó Álex.

—Pero lleva tomate. ¿Ves?, yo tenía razón —respondió Diego.

—¿Qué dices? ¡Se parece mucho más a lentejas que a macarrones!

Sara volvió a pensar en María. En momentos así la echaba especialmente de menos.

Al día siguiente, Sara se había olvidado de su pequeña decepción y estaba alegre y contenta como siempre. Todavía lo estuvo más a última hora de la mañana, cuando tocaba clase con Yaiza.



—Buenos días, chicos —saludó Yaiza al entrar en el aula. Toda la clase respondió al unísono, deseosos de saber qué sorpresa les tendría reservada para ese día. ¿La caza de un cibercriminal? ¿Recuperar unos archivos secretos robados por una agencia de espías?

—Hoy vamos a hablar de los amigos *online* —anunció. —¿Alguna vez habéis conocido a alguien en el mundo digital?

—¡Buff, yo a un montón de gente! —exclamó Lucía—, me encanta compartir cosas en redes sociales.

Era una de las chicas más populares de la clase. Fue la primera en tener teléfono móvil y se pasaba el día compartiendo sus fotos y vídeos de sus bailes.



—Yo he hecho pocos amigos, pero buenos. Son mi pandilla del Zombie Invasion —explicó Álex.

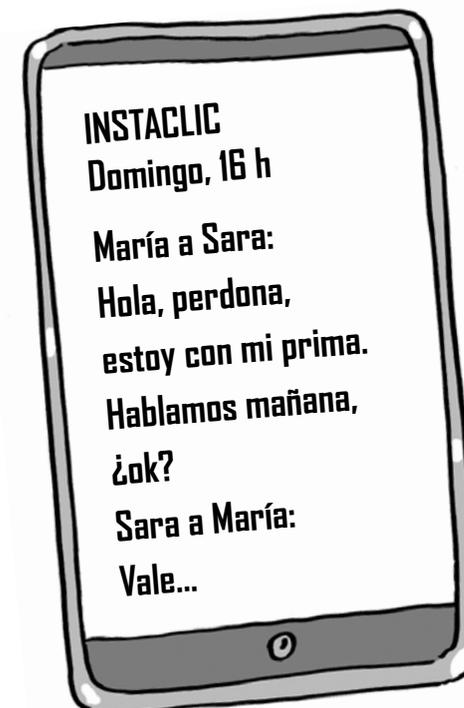
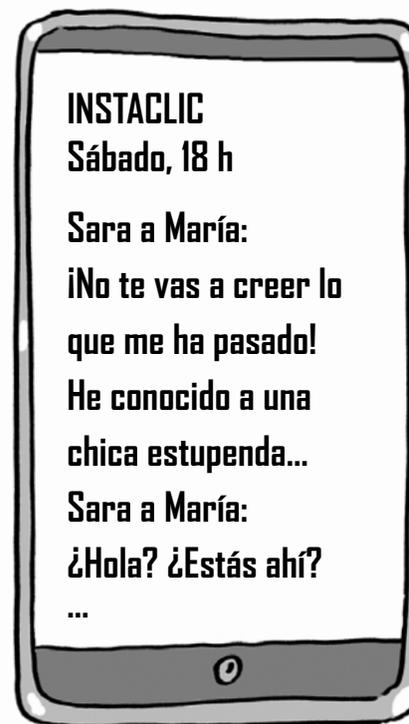
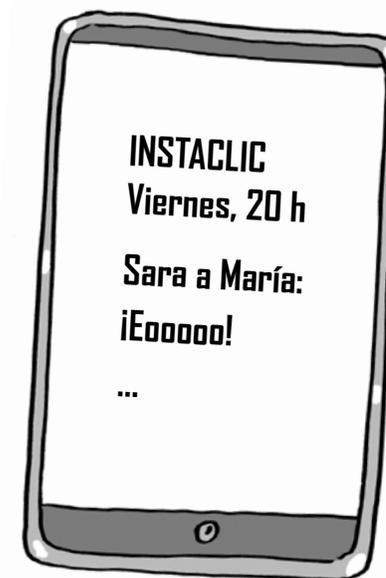
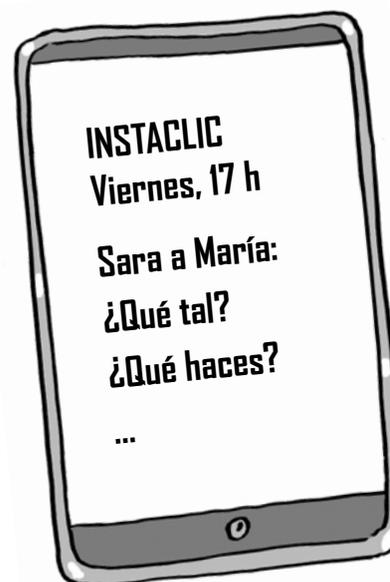
—Una de las mejores cosas del mundo digital es que nos permite comunicarnos con mucha gente, como hacen Lucía y Álex. Eso está muy bien, siempre que sepamos quién está al otro lado. Porque... ¿estáis seguros de que conocéis a esos «amigos»? —preguntó Yaiza.

—Pues claro —afirmó Álex sin titubear —, cada sábado quedo con ellos para cargarnos unos cuantos comecerebros. ¡Me caen genial!

—Me alegra que lo tengáis tan claro —sonrió Yaiza—. Y ya que es tan fácil hacer amigos, os propongo un pequeño ejercicio. Cada uno de vosotros vais a tener que hacer al menos un amigo nuevo en la red social que más utilizéis. La semana que viene, veremos a quién habéis conocido.

Cuando sonó el timbre, los alumnos salieron disparados hacia el comedor. Era mediodía y estaban muertos de hambre. Sara quería comentar con María el ejercicio que les había propuesto Yaiza. Pero su amiga tenía otros planes:

—Lo siento, me voy a casa a comer con mi prima. No veas cómo nos reímos ayer. ¡Te veo luego! —se despidió.



Había pasado una semana desde que Yaiza les había propuesto el reto. Los chicos y las chicas se morían de ganas de contarle cómo les había ido.

—Este ejercicio era una tontería. Hacer amigos en las redes está chupado —presumió Pedro.

—Sí, ¿verdad? —respondió Yaiza—. Vamos, cuéntenos a quién has conocido.

—Pues a un chico que vive en Perú. Se llama Manuel y nos hemos hecho muy amigos. Hemos intercambiado nuestras direcciones, porque me ha dicho que va a venir a España.

—Bien. Alex, ¿quién es tu nuevo amigo? —preguntó la profesora.

—Se llama Roberto, y es un fanático del Zombie Invasión como yo. Me propuso quedar el fin de semana



para matar monstruos, pero le dije que vamos a estar fuera de la ciudad. ¡Lástima!

—Perfecto. Lucía, hálbanos de tu nueva amistad.

—¡Es la mejor! Se llama Maca, tenemos la misma edad y nos hemos estado intercambiando fotos y vídeos por privado.

Yaiza torció el gesto durante un segundo, pero siguió como si nada:

—Sara, ¿quieres presentarnos a tu nuevo amigo o amiga?

—Estoy supercontenta —respondió Sara—, he encontrado a mi alma gemela. Se llama Estela, y ella sí que es una amiga de verdad. Siempre está allí cuando necesito contarle algún secreto —añadió mirando a María.



Yaiza conectó su portátil a la pizarra digital y abrió una presentación. Cuando la pantalla se iluminó, los chicos lanzaron una exclamación de sorpresa.

En la pizarra estaban los perfiles de Roberto, Manuel, Maca y Estela. ¡Parecía magia!

—Menuda casualidad, ¿también son amigos tuyos?

—preguntó Pedro.

La clase estalló en una sonora carcajada.

—No, Pedro, en realidad siempre he sido yo. Creé unos perfiles falsos y os contacté para enseñaros que en las redes las cosas no siempre son lo que parecen, y es fácil hacerse pasar por otra persona.

—Qué divertido, es como el día de carnaval —dijo Lucía.

—No debería haceros tanta gracia. Ahora sé dónde vive Pedro, sé que el próximo fin de semana la casa de Álex estará vacía y tengo en mi poder fotos y vídeos de Lucía. Si fuera un ladrón o una persona con malas intenciones, no sería nada divertido.

Yaiza se giró hacia Sara y añadió:

—Y esta tarde no has quedado con ninguna Estela en el parque. También era yo. Bien. Este ejercicio ha servido para demostraros que en el mundo digital las personas no siempre son quienes dicen ser. Hacer amigos en las redes sociales es muy fácil, sin embargo, también puede ser peligroso. No pretendo asustaros, pero sí advertiros. Nunca, nunca, compartáis información privada. Y jamás aceptéis encontraros con alguien a quien no conocéis.



Al escuchar estas palabras, Sara miró a María y empezó a llorar.

—Lo siento, María. Me sentía sola y me daba un poco de rabia que estos días estuvieras siempre con tu prima. Por eso dije esas tonterías de las amigas de verdad...

—También fue culpa mía —dijo María—, he estado tan pendiente de mi prima que me he olvidado de mi mejor amiga.

Las dos chicas se dieron uno de esos abrazos que solo existen en el mundo real.

—¿Y nosotros qué? —protestaron en broma Álex y Diego mientras se unían a sus dos compañeras.

Los cuatro amigos salieron juntos del aula.

—Mi prima se muere por conocerte. ¿Te apetece venir a comer? —le propuso María a Sara.

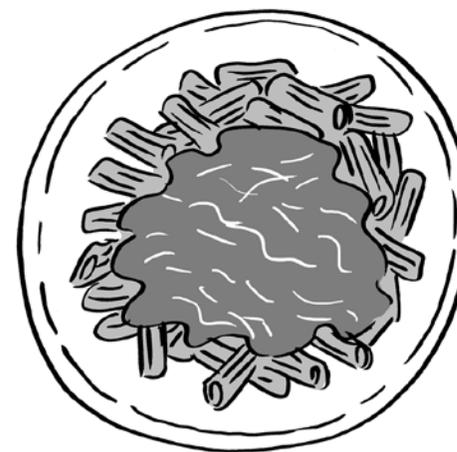
—¡Claro! —respondió ella—. Os contaré una cosa muy divertida sobre una menestra...

Álex y Diego se dirigieron al comedor. Allí estaba Samu, el cocinero del Tramontana, que daba la bienvenida a todos los chicos.

—Venga, ¿a ver si adivináis qué he preparado hoy? —les preguntó.

—Huele a lentejas —dijo Álex.

—Tío, no te enteras —lo corrigió Diego—, son macarrones con tomate.



CUIDADO CON... LOS *FALSE FRIENDS*

¿QUÉ SON?

Los *false friends* o amigos falsos son personas que se hacen pasar por otros en las redes sociales. Por ejemplo, adultos que mienten sobre su edad y su aspecto. Aunque algunos son inofensivos, hay personas que adoptan otras personalidades para robarnos información o hacernos daño.

¿CÓMO PODEMOS IDENTIFICARLOS?

Hay algunas señales que deben hacerte sospechar:

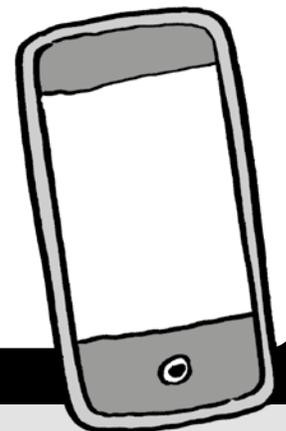
- **La foto:** no te fies de los perfiles sin fotografía. Ni de aquellos que aparecen guapísimos y poco naturales, como si fueran modelos. Muchas veces los perfiles falsos utilizan fotos de otras personas que ni siquiera saben que están usando su imagen.
- **El nombre:** cuidado con los nombres extranjeros o con muchos números o letras sin sentido, como elegidos al azar. Además, las cuentas falsas también suelen cambiar de nombre con frecuencia. Por ejemplo, *marielou5768923*.
- **Los followers:** activa las alarmas si ves que una cuenta tiene pocos o ningún seguidor. Aunque cuidado: a veces los seguidores también son falsos. Si hay un gran desequilibrio entre seguidos y seguidores, mantente alerta. Y si, encima, no tenéis ningún amigo en común, es que hay gato encerrado.
- **La antigüedad:** desconfía de las cuentas acabadas de crear, con pocas o ninguna publicación.

GROOMING, EL ENGAÑO MÁS PELIGROSO

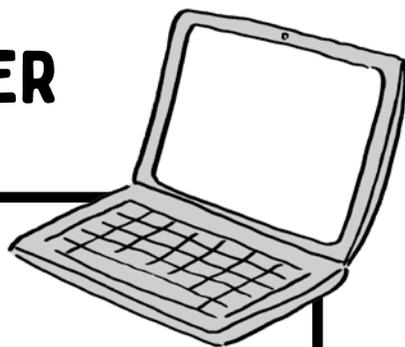
El *grooming* ocurre cuando un adulto utiliza un perfil falso para hacerse amigo de un niño o de un adolescente. En este caso, su objetivo es conseguir fotos y videos sexuales o encontrarse con nosotros. Todo lo hacen a través del engaño y el chantaje. Las víctimas del *grooming* sienten mucho miedo y temen contar lo que les sucede por vergüenza o temor a que les castiguen.

UN EJEMPLO:

Ana y Marcos se conocieron a través de Instagram. Los dos tienen 13 años, escuchan la misma música y siguen a los mismos YouTubers. ¡Parece que se conocieran de toda la vida! Un día, entre risas, Marcos le pide a Ana que se levante la camiseta delante de la webcam. Ella lo hace sin pensarlo demasiado. Al cabo de unos días, Marcos le pide que se quite la camiseta, y ella se niega. Al instante, «su amigo» le advierte que, si no obedece, mandará el video de la otra vez a todos sus contactos. Marcos, que en realidad es un adulto, se lo manda para que vea que no está bromeando. Ana no sabe qué hacer.



PALABRA DE HACKER



1 PROTÉGETE DE LOS FALSE FRIENDS

En la vida real, ¿confiarías en alguien que se acercara a ti disfrazado? No, ¿verdad? Pues en las redes sociales debes actuar de la misma manera. A continuación, te ofrecemos algunas claves para no caer en las trampas de los falsos amigos.

- Rechaza la amistad de personas que no conoces. Es la norma número 1 de las redes sociales y seguro que te la han repetido millones de veces. Pero no nos cansaremos de insistir.
- Bloquea las cuentas que no sean de tu agrado. Tú tienes el poder de decidir quién interactúa contigo. Si bloqueas, no podrán seguirte ni mandarte mensajes.
- Denuncia a los *false friends*. La mayoría de plataformas tienen un apartado para denunciar a quienes se hacen pasar por otras personas. Así evitarás que engañen a otros en el futuro.

RECUERDA

En los videojuegos también hay perfiles falsos. ¡Mucho cuidado con ellos!

2

SI ERES VÍCTIMA, PIDE AYUDA

Si eres víctima de una situación de acoso sexual a través de las redes sociales debes pedir ayuda, porque es un problema muy grave. Estos son algunos consejos sobre cómo actuar:

- Cuéntaselo a un adulto. Puede ser un familiar, un profesor o una persona de tu confianza.
- No aceptes ningún chantaje. Los acosadores amenazan con difundir fotos o vídeos íntimos para evitar que la víctima busque ayuda. No debemos ceder, pues solo empeoraría la situación.
- Nunca te reúnas con el acosador. Si tu falso amigo te propone quedar, no lo aceptes y cuéntaselo a un adulto.
- Denuncia al acosador. El *grooming* es un delito y está castigado por la ley. Poner una denuncia ayudará a que no acose a nadie más.

CONFÍA EN TU FAMILIA Y EN TUS AMIGOS DE VERDAD Y COMPARTE CON ELLOS TODAS TUS DUDAS. ¡TE AYUDARÁN ENSEGUIDA!

